

Estos días de comienzo de año, de vuelta al trabajo ordinario, son también un momento oportuno para ponerse delante de Dios. Le presentamos al Señor en este rato de oración toda nuestra actividad, nuestra vida, las personas con las que compartimos el día a día, los proyectos que tenemos. Nos ponemos ante Él sabiendo que es quien da sentido a todo ello, que sin Él todo sería diferente, que nos acompaña en cada momento y nos impulsa a vivirlo todo siendo Él el centro.

DIOS ACTÚA, MÁS DE LO QUE NOSOTROS CREEMOS

La parábola de la semilla que crece por sí sola: Mc 4, 26-29

Jesús les decía: "El Reino de Dios es como un hombre que echa la semilla en la tierra: sea que duerma o se levante, de noche y de día, la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra por sí misma produce primero un tallo, luego una espiga, y al fin grano abundante en la espiga. Cuando el fruto está a punto, él aplica en seguida la hoz, porque ha llegado el tiempo de la cosecha.

Canción: Como la lluvia (Ixcís, Abrazando la noche)

Silencio

¿En qué partes de mi vida reconozco que Dios actúa, sin que yo sepa cómo?

*Grandes y maravillosas son tus obras,
Señor, Dios omnipotente;
justos y verdaderos tus caminos,
¡oh Rey de los siglos! (Ap 15,3)*

APRENDER A VIVIR DESDE SU CLAVE

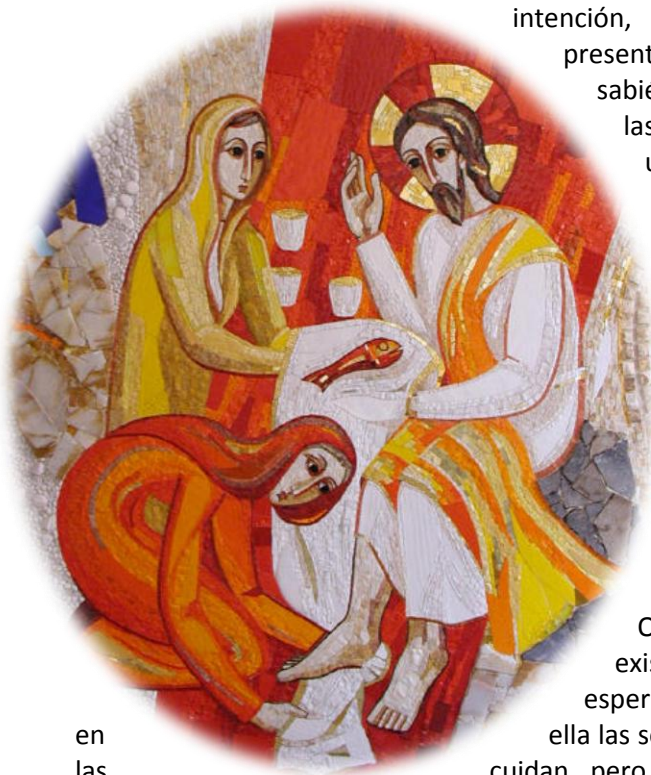
Jesús visita a Marta y a María: Lc 10, 38-42

Por el camino entró Jesús en una aldea y una mujer de nombre Marta lo recibió en su casa. Ésta tenía una hermana llamada María, que se sentó a los pies del Señor para escuchar sus palabras. Marta, en cambio, se distraía con los muchos quehaceres del servicio; hasta que se paró delante, y dijo: – Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en la tarea? Dile que me eche una mano. Pero el Señor le contestó: – Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas: sólo una es necesaria. Sí, María ha escogido la parte mejor, y ésa no se le quitará.



ESCUCHAMOS LOS PENSAMIENTOS DE JESÚS:

“En la cena de esta noche en Betania me has hecho entender mejor qué es lo que deseas de tus hijos, Abba. Veía a Marta agitada y nerviosa por servirme y quejándose después porque estaba haciendo tanto por mí, mientras que María solamente me escuchaba; y me daba cuenta de lo que se esconde detrás de cada una de esas actitudes. Muchos andan buscando, como



Marta, reunir méritos y hacer muchas cosas por Ti, con la intención, quizá ignorada por ellos mismos, de presentarse ante Ti cansados y satisfechos, sabiéndose eficaces e importantes. Te presentan las obras de sus manos como gavillas de trigo de un campo que ellos mismos han arado, sembrado y cosechado. De noche y de día han vigilado el crecimiento de las semillas y, si alguna vez descubrieron que había nacido también cizaña, la arrancaron en seguida y con su precipitación, no se dieron cuenta de que estaban dañando también al trigo. Pero como se han fatigado mucho y piensan que es eso lo que te agrada, se acercan a Ti esperando secretamente que agradezcas y recompenses sus preocupaciones, agobios y desvelos.

en
las

Otros, lo mismo que María, exponen ante Ti su existencia como una tierra vacía y pobre y esperan silenciosamente que seas Tú quien siembre ella las semillas; no se desentienden de ellas y también cuidan, pero conocen la fuerza oculta de la semilla que crece por su propio impulso y se fían más de lo que pueden hacer tu sol y tu lluvia que de su propio esfuerzo. Duermen tranquilos abandonando en Ti sus preocupaciones y cuando llega la hora de la cosecha vienen a Ti contentos, desbordando confianza y agradecimiento porque reconocen lo que hay en sus manos como don tuyo. He visto en mi madre todo eso, Abba, y quiero darte las gracias por ella.

Y como no deseo otra cosa sino dar a conocer tu verdadero rostro, por eso he afirmado esta tarde que María ha elegido la mejor parte. Esa que Tú das en herencia a los que eligen, por encima de todo escuchar tu Palabra y abandonarse a tu amor.”

(Dolores Aleixandre, rscj)

Silencio

Canción: Envíame (Brotos de Olivo)

Momento para compartir la oración

Padrenuestro